Programa del Gobierno contra la inflación

En un discurso a toda la nación, pronunciado el 13 de octubre por radio y televisión, el Primer Ministro calificó el nuevo programa de directrices restringiendo precios y salarios de "el más duro desde la Segunda Guerra Mundial".

Este programa afectará directamente a los empleados del Gobierno Federal, a 1.500 de las compañías más importantes, a las empresas constructoras y a todo el personal profesional. Durante el primer año, se permitirán incrementos máximos del 10 por ciento en los sueldos y salarios. Se podrán obtener aumentos de salarios de \$600 a \$2.400 pero los precios podrán aumentar solamente en razón a costos más elevados de producción.

El Sr. Trudeau pidió a todos los canadienses que muestren moderación "con el fin de no alimentar el fuego de la inflación."

Una junta se encargará de verificar el cumplimiento de las directrices del Gobierno e informará de los casos de incumplimiento a un administrador que tendrá jurisdicción para imponer reducciones. En caso de desobediencia, "se impondrán con prontitud duras sanciones respaldadas por toda la fuerza de la ley," dijo el Sr. Trudeau.

A continuación se reproducen algunos pasajes del discurso del Primer Ministro:

Las directrices sobre precios e ingresos entrarán en vigor esta medianoche. Se aplicarán al Gobierno Federal y sus empleados, a las 1.500 compañías más importantes de Canadá, incluyendo prácticamente todas las firmas de la industria de la construcción, y a todos los empleados de dichas compañías. Las directrices se aplican también a todo el personal profesional, tales como médicos, abogados, contables e ingenieros. Hoy mismo he pedido a todos los pri-

meros ministros de las provincias que unan sus esfuerzos a este ataque contra la inflación y que apliquen las directrices federales sobre precios e ingresos a todos los empleados provinciales y municipales, así como a todas las rentas y honorarios profesionales de su jurisdicción.

Esta noche, pido a todos los canadienses que cooperen en el programa mostrando moderación. Aunque las directrices se aplicarán directamente a unos pocos grupos, solamente tendrán efecto si todos y cada uno estamos dispuestos a aceptar estas restricciones y nos consideramos obligados a éllas. Todos debemos luchar en esta batalla. De modo específico, os pido que hagáis lo que solamente vosotros podéis hacer para no seguir alimentando el fuego de la inflación. Os pido que aceptéis el hecho de que todos los canadienses deben moderar sus demandas crecientes a la riqueza del país a fin de que la nación canadiense viva de acuerdo con sus medios.

Esta es la única arma que a largo plazo puede resultar eficaz contra la inflación. Este arma está en vuestras manos y os pido que la utilicéis.

El remedio: cambiar de actitud

La única ventaja de introducir moderación mediante leyes es que se dispone así de tiempo suficiente para comprender y adoptar el remedio eficaz, a saber, un cambio básico de nuestras actitudes, darnos cuenta que los ingresos no pueden seguir aumentando a un ritmo más rápido que la economía misma.

En verdad, si esto no queda profundamente clavado en nuestra conciencia nacional, si no conseguimos cambiar nuestras actitudes y expectativas, si más y más canadienses no se ponen de acuerdo en practicar la moderación voluntaria, no cabe duda que, al igual que la noche sigue al día, el ritmo inflacionario comenzará nuevamente una vez terminadas las directrices gubernamentales.

Solamente tenemos dos alternativas: vivir según nuestros medios o soportar